

RAMÓN BARÚA

PREMIO IPAE AL EMPRESARIO DEL AÑO 2017

Junio 20, 2018

Buenas noches, amigos. Gracias por acompañarme en esta ocasión tan especial para mí. Gracias por la presentación generosa que han realizado y que atribuyo, en gran parte, al afecto que tengo por IPAE y por sus integrantes desde hace cerca de 50 años.

Quiero agradecer a IPAE por este Premio, que comparto con los más de 80,000 colaboradores de INTERCORP a nivel nacional. También con mis antiguos colaboradores de AFP Horizonte, Perubar, Equipo Uno y COSAPI, siempre presentes en mi recuerdo. Como es de conocimiento de ustedes, en INTERCORP no somos partidarios de reconocimientos personales, pero en este caso me he permitido la excepción, con la autorización de mis colegas, porque entiendo que a través mío se rinde homenaje al esfuerzo que venimos realizando todos los días para cumplir con nuestro propósito de hacer del Perú el mejor lugar para formar una familia en América Latina.

Durante mi carrera profesional, he trabajado al lado de líderes extraordinarios:

- Walter Piazza, José Valdez y Hernán Escalante,
- Jaime Rizo Patrón y Juan Antonio Aguirre,
- Pedro y Mario Brescia,
- Carlos Rodríguez Pastor Mendoza, y
- En los últimos 25 años, con Carlos Rodríguez Pastor Persivale.

Tengo un especial recuerdo de cada uno de ellos y soy consciente que haber trabajado a su lado ha sido mi privilegio y mi buena suerte. Aprovecho para compartir con ustedes, en esta ocasión tan especial, los cuatro principales legados que recibí de estos extraordinarios empresarios. Desde sus primeras acciones, la empresa desarrolla rasgos de su cultura que se van consolidando en el tiempo. Dentro de estos rasgos, los más importantes son los Valores, que transmiten sus fundadores y que se van asentando entre sus miembros cada día, forjando la identidad de la empresa. Todas las empresas en las que he tenido oportunidad de participar, han tenido muy claro sus Valores, destacando entre ellos: la TRANSPARENCIA, que tiene su expresión en la Honestidad; la COLABORACIÓN, que tiene su expresión en el Trabajo en Equipo, y El ESPÍRITU DE SUPERACIÓN, que alienta el esfuerzo y sacrificio de cada uno de sus integrantes, para ser cada día mejores personas y mejores profesionales.

Tenemos que tener obsesión por conseguir y formar al mejor talento para que nos acompañe en la tarea de hacer empresa. El Talento es escaso y cuesta encontrarlo, pero es la clave para acceder al éxito de una empresa. Allí donde encontremos a colaboradores con potencial, tenemos que darles la oportunidad de capacitarse y crecer, para convertirlos en socios estratégicos de nuestro desarrollo. Estoy seguro que todos coincidimos en que las mejores empresas son aquellas que cuentan con el mejor talento en todos sus niveles.

Implica el compromiso de hacer nuestro trabajo con calidad, dejando en cada una de nuestras acciones una huella de excelencia. El mundo actual exige niveles de excelencia únicos. Competimos globalmente con los mejores y debemos compararnos con ellos para afirmar nuestras fortalezas y trabajar nuestras debilidades. Acceder a la excelencia demanda trabajo, tenacidad y consistencia, no sólo de nosotros sino de cada miembro del equipo que lideramos. Es también un ejercicio de creatividad y mejora continua en los bienes y servicios que proveemos para incrementar el bienestar de nuestros clientes. La búsqueda de la excelencia demanda también atrevernos a innovar, a experimentar cosas nuevas, y eventualmente, reconocer nuestros fracasos y aprender con humildad las lecciones que éstos nos dejan.

El mejor modelo para hacer una empresa es el de Valor Compartido, Shared Value, que implica que los beneficios que se generan deben representar bienestar, no sólo para los clientes, colaboradores y accionistas, sino para la sociedad en su conjunto. Ello le da estabilidad a la empresa y le asegura sostenibilidad en el tiempo. Este modelo de Valor Compartido se viene aplicando con éxito a nivel global y es la mejor expresión de su consistencia y validez. En el caso del Perú, el compromiso del empresario trasciende los límites de la empresa, incluso más allá del Valor Compartido, pues debe asumir otras responsabilidades, gremiales y/o cívicas, que demandan tiempo y recursos, para contribuir a formar una mejor sociedad. Hacer empresa en base a Valores, atraer y retener al mejor Talento, tener pasión por la excelencia y asumir el compromiso de compartir los beneficios con la sociedad, resumen las condiciones del éxito empresarial a partir del ejemplo de líderes extraordinarios.

Quiero ahora manifestarles que la mayor motivación de mi vida ha sido mi familia. Primero mis padres, Elvira y Ramón, cuyo recuerdo me alienta e inspira todos los días. ¡Siguen siendo mi ejemplo y mi orgullo! También mis seis hermanos, aquí presentes, con los que seguimos compartiendo alegrías y preocupaciones, con intensidad y pasión. Luego mis hijos Corina y Ramón, Rosa María y Aymeric, Lorena y Francisco, Galiana y Martín, e Inés y Giancarlo. Ellos son ahora mis mejores amigos pero también mis principales críticos. Son fruto del amor con Rosa María y la bendición más grande que hemos recibido. Nos vienen dando 16 nietos extraordinarios, de cinco nacionalidades diferentes, lo que nos asegura en los años por venir, jornadas memorables de discusión y alegría. Finalmente, Rosa María, la mujer de la sonrisa más linda del mundo, mi amiga y compañera de hace más de 47 años. La fantástica mamá de nuestros cinco hijos y la pícara abuela de nuestros 16 nietos. Porque siempre estuviste a mi lado, compartiendo mis sueños y proyectos, y porque los hiciste tuyos con una generosidad y entrega impresionantes, creo que este es el mejor momento para decirte: ¡GRACIAS CHINITA!

Quiero terminar expresando mi convicción que el Perú es y será el país de las grandes oportunidades. Los Andes constituyen uno de los espacios más ricos de minerales y metales en el planeta, y es así que en los próximos años podremos ser el primer país productor de cobre en el mundo y seguiremos estando entre los primeros productores de plata, oro y zinc, y ello con costos por debajo del promedio internacional. Frente a nuestras costas se juntan las corrientes, fría (Humboldt), y caliente (El Niño), generando una riqueza ictiológica única en variedad y cantidad, que venimos aprovechando hace medio siglo, por lo que nos reconocen como uno de los principales países pesqueros a escala mundial. Nuestra accidentada geografía nos permite tener más del 70% de los microclimas en el mundo con las ventajas que ello implica para obtener

una variedad de cultivos única. Hoy somos los primeros exportadores de espárrago verde y arándanos a nivel mundial, así como importantes proveedores de palta, café y frutas entre otros. Pero nuestra mayor riqueza es nuestra gente. La edad promedio de los peruanos es hoy 28 años y se estima que hasta el año 2040 mantendremos el beneficio del bono demográfico, es decir, los jóvenes serán más que los adultos mayores. Ello es una oportunidad que se presenta una sola vez en la vida de las sociedades y debemos aprovecharla bien. Hemos empezado a hacerlo, pues hoy tenemos cerca de un millón y medio de peruanos que acceden a institutos y universidades para formarse profesionalmente y contribuir con mayor eficiencia a la generación de riqueza y progreso. De ellos, tres de cada cuatro son primera generación, es decir, sus padres nunca fueron a una universidad y, sin embargo, están permitiendo a sus hijos acceder a este beneficio con esfuerzo y sacrificio.

Tenemos sin duda enormes desafíos para convertir al Perú en el país que soñamos, y allí entran a tallar los empresarios como elemento fundamental para seguir liderando ese proceso con audacia y generosidad, pero sobre todo con responsabilidad y transparencia.

Finalmente les aseguro que nosotros desde Intercorp, estamos comprometidos con ese desafío y que cada día trabajamos para estar más cerca a ese sueño de hacer del Perú el mejor lugar para formar una familia en América Latina.

¡Muchas gracias!